



Sin catedráticos para Medicina

La facultad de Salamanca carece de profesores permanentes en Urología, Nefrología, Cirugía Torácica y Anestesia y apenas hay personal acreditado en el país para cubrir vacantes

R.D.L. | SALAMANCA

NO hay catedráticos pero tampoco hay profesores titulares con los que cubrir la docencia en algunas importantes áreas de conocimiento de la Facultad de Medicina de la Universidad de Salamanca. Así sucede en Anestesia, Cirugía Torácica, Nefrología y Urología y el problema, según advierte el decano Javier García Criado, podría extenderse este año a otras importantes especialidades afectando a la calidad de la docencia.

¿Cuál es el problema? El punto de partida son las numerosas jubilaciones que han mermado la plantilla de docentes de la Facultad de Medicina —doce en los últimos dos años—, agravando la falta de personal vinculado, es decir, profesionales de la Medicina que desarrollan una labor asistencial en el Hospital y a la vez un trabajo docente en la Universidad. Las cifras hablan por sí solas: la Facultad de Medicina ha pasado de tener 162 profesores ordinarios antes de la crisis a 85 en la actualidad y solo 28 de ellos tienen plaza vinculada.

Pero la cuestión va más allá de Salamanca. Tampoco hay catedrático de Nefrología y Urología en Valladolid, de forma que es un problema que afecta ya a toda Castilla y León y en realidad a todo el país porque, según comenta el presidente de la Conferencia Nacional de Decanos de Medicina, Ricardo Rigual, es común a todas las especialidades clínicas. “Es muy difícil para un profesional asistencial desarrollar una carrera docente para poder acceder a una plaza vinculada de profesor”, señala al respecto el decano de Salamanca.

A la hora de elegir hacia dónde enfocar su trayectoria, la mayor parte de los médicos optan por desarrollarse profesionalmente en el ámbito asistencial, ejerciendo su especialidad en los hospitales, por lo que dejan a un lado la vertiente



Estudiantes de la Facultad de Medicina de la Universidad de Salamanca. | ARCHIVO

Los decanos están pendientes de que se ponga en marcha un cambio en el sistema de acreditaciones por el que la actividad asistencial gana peso

académica.

¿Consecuencia? No hay cantera de profesionales médicos acreditados para acceder a las pocas plazas de profesorado permanente que salen a concurso en las universidades.

¿Cuál es la solución? Que los profesionales de la Medicina cuenten con un sistema de acreditaciones adaptado a sus peculiaridades. Y por ahí va el cambio en la normativa que todos los decanos están pendientes que se ponga en marcha ya que a partir de entonces la actividad asistencial de los médicos ganará peso en el desarrollo de la carrera docente. Al respecto, Javier García Criado también recuerda que ahora no existen plazas vinculadas —con esa doble función de asistencial y do-

cente— para figuras intermedias de profesorado como la de ayudante de doctor, de forma que los médicos tienen que dar el salto de profesor asociado a titular, sin desarrollar convenientemente su carrera docente. Algo que debería cambiar.

Facultades y administración parecen tener claro que la situación se agrava y que hay que poner freno a la multiplicación de profesores asociados de los que se nutren los centros para poder impartir su docencia. Ahora es necesario coordinar esfuerzos y que a la vez que sale una plaza de profesor permanente salga otra plaza de esa misma especialidad en el hospital de referencia de dicha facultad para que esos médicos no tengan que elegir entre docencia y asistencia.